

Desafíos Antropológicos y oportunidades pastorales de la IA

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

Introducción

La inteligencia artificial emerge como una de las fuerzas tecnológicas más transformadoras de nuestro tiempo, alterando fundamentalmente nuestra comprensión de la cognición, las sociedades y la condición humana. Vivimos en una "infósfera" donde la distinción entre lo online y offline se desvanece, creando nuevos paradigmas epistemológicos y relacionales. Esta revolución no es meramente instrumental, sino que reconfigura profundamente las relaciones humanas, los sistemas económicos y políticos y nuestra comprensión de la trascendencia.

Esta reflexión aborda cuatro dimensiones fundamentales: los impactos antropológicos de la IA, las consecuencias sociales, los desafíos regulatorios emergentes y las oportunidades para la praxis evangelizadora de la Iglesia. El objetivo es ofrecer una visión integral que reconozca tanto las potencialidades como los riesgos del desarrollo de la inteligencia artificial.

El desarrollo actual de la IA y sus impactos antropológicos

El desarrollo exponencial de la IA, especialmente con modelos como GPT y BERT, ha generado una especie de "revolución silenciosa" en la cognición artificial. Esta revolución trasciende lo técnico para adentrarse en cuestiones fundamentales sobre la naturaleza de la inteligencia y la especificidad humana.

Según Harari (2018), asistimos a una transformación equivalente a las revoluciones agrícola e industrial, pero con una diferencia crucial: por primera vez, la tecnología desafía directamente las capacidades cognitivas tradicionalmente humanas.

La cuestión central no es si las máquinas pueden "pensar", sino cómo su capacidad para procesar información está reconfigurando nuestra comprensión de la cognición y nuestras formas de trabajar y relacionarnos. El neurocientífico Antonio Damasio (2018) argumenta que la inteligencia humana está intrínsecamente ligada a la corporalidad y emotividad, aspectos que los sistemas de IA simulan, pero no experimentan genuinamente.

Consecuencias Ambientales

La implementación masiva de la IA genera consecuencias ambientales significativas.

Entre ellas:

- Emisiones de carbono: El entrenamiento de modelos grandes genera emisiones masivas de CO₂.
- Consumo energético: Los centros de datos consumen aproximadamente el 1% de la electricidad mundial, cifra que podría alcanzar el 8% para 2030.
- Recursos hídricos: Los centros requieren enormes cantidades de agua para refrigeración.

- **Minerales raros:** La fabricación de chips especializados requiere tierras raras como litio, cobalto y tantalio, cuya extracción contamina suelos y agua.
- **Residuos electrónicos:** La rápida obsolescencia genera 54 millones de toneladas anuales de residuos tóxicos.
- **Huella de carbono continua:** ChatGPT procesa millones de consultas diarias, cada una con una huella estimada en 4.32g de CO₂.

Paradójicamente, la IA también ofrece herramientas prometedoras para abordar la crisis climática. Diversos estudios identifican múltiples aplicaciones donde la IA puede contribuir significativamente a la mitigación climática, desde la optimización de redes eléctricas hasta la modelización climática avanzada. El desafío radica en las decisiones humanas sobre su desarrollo y aplicación.

Impactos Sociales de la IA

En el Ámbito Político: La IA está reconfigurando el paisaje político contemporáneo. Se habla de "capitalismo de vigilancia", donde la extracción de datos comportamentales se convierte en base de nuevas formas de poder. Los algoritmos de personalización no solo filtran información, sino que moldean activamente las percepciones políticas.

Numerosas investigaciones demuestran que las noticias falsas se difunden seis veces más rápido que las verdaderas, sugiriendo que los algoritmos pueden estar favoreciendo sistemáticamente la desinformación. Morozov (2019) alerta sobre el riesgo de que la IA profundice las asimetrías geopolíticas, creando nuevas formas de dependencia tecnológica.

En el Ámbito Económico: La automatización impulsada por IA genera un desacoplamiento entre productividad y empleo. A diferencia de revoluciones anteriores, la IA amenaza tanto

trabajos manuales como cognitivos, cuestionando la narrativa de que la educación superior protege contra la automatización.

Entre el 40% y 50% de empleos globales corren alto riesgo de automatización en las próximas décadas. La "economía de plataformas digitales" representa una nueva forma de capitalismo donde los datos se convierten en el principal medio de producción. En América Latina, algunos investigadores alertan sobre el hecho de que la progresiva automatización puede exacerbar desigualdades existentes, afectando desproporcionalmente a trabajadores con menor acceso digital y menores niveles educativos.

En el Ámbito Educativo: La IA está transformando tanto métodos pedagógicos, como objetivos educativos. Los sistemas de tutoría inteligente prometen personalizar la educación sin precedentes, pero existe el riesgo de reducir el aprendizaje a métricas cuantificables, perdiendo dimensiones como creatividad y pensamiento crítico.

La investigación de Baker y Hawn (2022) sobre ChatGPT en educación universitaria revela que, mientras estos sistemas pueden democratizar el acceso a tutorías, también plantean interrogantes sobre la autenticidad del trabajo académico y el desarrollo de capacidades analíticas. Muchos estudiantes simplemente copian respuestas de IA sin leer ni verificar, perdiendo la capacidad de construir posturas propias.

El Problema de las Regulaciones

Marcos Regulatorios Emergentes: La velocidad del desarrollo de IA ha superado la capacidad regulatoria tradicional, creando lo que Moses (2013) denomina "problema de ritmo". La Unión Europea lidera con el AI Act, estableciendo un marco basado en riesgos que clasifica sistemas según su potencial de daño.

Sin embargo, regular la IA enfrenta desafíos únicos, pues los sistemas exhiben propiedades emergentes difíciles de predecir oportunamente. Esto requiere enfoques regulatorios adaptivos que evolucionen con la tecnología. China ilustra un modelo alternativo donde la regulación estatal directiva convive con desarrollo acelerado, priorizando estabilidad social sobre derechos individuales.

Desafíos de Gobernanza Global: La naturaleza transfronteriza de la IA complica su gobernanza. Los datos fluyen globalmente, los algoritmos se desarrollan en un país, pero se implementan en otros y las consecuencias trascienden jurisdicciones nacionales. Diferentes regiones desarrollan ecosistemas digitales incompatibles, potencialmente “balcanizando” el internet global.

Surge la propuesta de un "Tratado Global de IA" (Ord, 2020) que busca establecer principios universales, pero enfrenta resistencias de actores que ven ventajas competitivas en el desarrollo no regulado.

Dimensiones Éticas y Jurídicas: La regulación no puede separarse de consideraciones éticas fundamentales. Existen múltiples iniciativas globales de ética en IA, pero se corre el riesgo de usar principios éticos como marketing sin implementación real.

En el ámbito de la discusión ética, la "explicabilidad" de los algoritmos se ha convertido en requerimiento legal en varias jurisdicciones, aunque la explicabilidad técnica no garantiza comprensión humana o rendición efectiva de cuentas. Los derechos digitales emergen como nueva categoría jurídica. Diversos estudios proponen nuevos derechos humanos: libertad cognitiva, privacidad mental, mejora cognitiva e integridad psicológica.

El Uso de la IA en la Iglesia



Tomado de: <https://adn.celam.org/wp-content/uploads/2025/05/IA-mirada-pastoral-desde-ALC.pdf>

Fundamentación Teológica: La tradición teológica posee recursos para abordar los desafíos de la IA:

- El principio de encarnación ofrece una perspectiva que valora tanto materialidad como espiritualidad, evitando dualismos que reduzcan la persona humana a información procesable.
- La comprensión del acontecimiento Jesucristo plantea una antropología específica, que se transforma en criterio de discernimiento para abordar la IA al servicio de la humanización y el cuidado de la Casa Común.
- La teología de la creación proporciona marcos para comprender la creatividad humana en desarrollo tecnológico como participación en la creatividad divina, requiriendo discernimiento ético entre innovaciones que sirven al florecimiento humano y aquellas que lo instrumentalizan.

- La Doctrina Social de la Iglesia ofrece principios como dignidad humana, destino universal de los bienes, subsidiariedad y solidaridad, que pueden orientar el desarrollo ético de la IA y el acceso a sus beneficios.

IA y evangelización digital: La era digital presenta nuevas oportunidades para la misión de la Iglesia. Los chatbots y asistentes virtuales podrían facilitar acompañamiento espiritual personalizado, especialmente para poblaciones marginadas o aisladas geográficamente. Sin embargo, existe el riesgo de reducir el encuentro religioso a transacciones informacionales, perdiendo dimensiones relacionales y sacramentales fundamentales.

La predicación y catequesis pueden beneficiarse de herramientas de IA que analicen audiencias específicas adaptando mensajes manteniendo fidelidad doctrinal. La personalización tecnológica puede complementar el acompañamiento pastoral, pero ¿podrá sustituirlo?

La relación entre juventudes y el continente digital requiere aproximaciones específicas. La pastoral juvenil necesita reconocer las culturas digitales nativas sin idealizarlas ni demonizarlas acríticamente. Además, la formación del clero debe incluir alfabetización digital crítica que permita discernir oportunidades y riesgos, requiriendo colaboración interdisciplinaria (ciencias sociales, ciencias tecnológicas).

La enseñanza social católica puede contribuir significativamente al debate global sobre ética de la IA. La dignidad humana implica que los sistemas deben diseñarse respetando la integridad de la persona, evitando su reducción a datos. La opción preferencial por los pobres exige que el desarrollo de IA considere prioritariamente su impacto en poblaciones vulnerables. El desarrollo de la inteligencia artificial y del aprendizaje automático puede ofrecer una contribución beneficiosa para el futuro de la humanidad, pero bajo la premisa de que se actúe de manera ética y responsable.

Conclusiones

- La inteligencia artificial representa simultáneamente una oportunidad sin precedentes y un desafío existencial para la humanidad del siglo XXI.
- El desarrollo acelerado de la inteligencia artificial está reconfigurando no solo nuestras capacidades técnicas, sino también nuestras comprensiones fundamentales sobre la inteligencia, la dignidad humana y las relaciones sociales.
- Los impactos de la IA sobre el ser humano y la concepción que de él tenemos trascienden consideraciones puramente tecnológicas para adentrarse en cuestiones sobre la especificidad humana y nuestra relación con el planeta.
- La naturaleza probabilística de los algoritmos contemporáneos plantea interrogantes epistemológicos profundos sobre la verdad, la causalidad y el conocimiento que requieren aproximaciones filosóficas y teológicas actualizadas.
- En los ámbitos político, económico y educativo, la IA está generando transformaciones que pueden tanto democratizar oportunidades como exacerbar desigualdades existentes.
- Una de las claves del debate radica en las decisiones humanas sobre el desarrollo y aplicación de estas tecnologías, más que en las capacidades técnicas per se.
- Los desafíos regulatorios requieren marcos innovadores que puedan evolucionar junto con la tecnología, equilibrando innovación con protección de derechos fundamentales. Esto demanda colaboración internacional y nuevos modelos de gobernanza que incluyan interlocutores múltiples.

- Para la Iglesia Católica, la IA presenta oportunidades únicas para renovar la praxis evangelizadora y pastoral. Un cuidadoso y permanente ejercicio de discernimiento teológico aunado a la formación especializada del clero y agentes pastorales serán de mucha ayuda en este proceso.
- Los principios de la Doctrina Social Católica pueden contribuir significativamente al desarrollo de marcos éticos para la IA que pongan la dignidad humana en el centro.
- El futuro de la humanidad en la era de la IA dependerá de nuestra capacidad para integrar sabiduría antigua con innovación tecnológica, manteniendo siempre como horizonte el florecimiento integral de la persona humana y el cuidado de la casa común.
- Spadaro, Antonio. (2014) Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red. Herder. Barcelona.
- Weller, J. (2019). "El futuro del trabajo en América Latina frente a la automatización." Revista CEPAL, 127, 7-32.
- Villani, C. (2018). Donner un sens à l'intelligence artificielle : Pour une stratégie nationale et européenne. Mission parlementaire.

Bibliografía

- Bensamoun, A., & Loiseau, G. (2017). L'intelligence artificielle : Défis juridiques. LGDJ.
- Cobo, C. (2019). Acepto las condiciones: Usos y abusos de las tecnologías digitales. Fundación Santillana.
- Francisco, Papa. (2015). Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común. Vaticano.
- Gisotti, A. (2018). "Pastoral digital: Nuevos desafíos para la evangelización en el mundo contemporáneo." Ecclesia, 32(2), 45-62.
- Latour, B. (2017). Où atterrir ? Comment s'orienter en politique. La Découverte.
- Morozov, E. (2019). Capitalismo Big Tech: ¿Welfare o neofeudalismo digital? Enclave de Libros.
- Ramos, J. E. (2020). "Ética e inteligência artificial: Desafios para a educação cristã." Revista Eclesiástica Brasileira, 80(317), 654-678.
- Silva, T. (2022). "Inteligência artificial e desigualdades: Perspectivas do Sul Global." Revista Brasileira de Ciências Sociais, 37(108), 1-18.